

instituciones gubernamentales sino a las demás organizaciones de la sociedad civil diferentes a la que gestó la experiencia, prevaleciendo criterios ideológico-políticos.

Por ejemplo, en cuanto a las capacitaciones y a la implementación (antes o ahora) de algunos proyectos, las mujeres rurales no han tenido contacto ni se han relacionado con otra ONG o institución que no sea con la cual iniciaron y han continuado su experiencia. Ni siquiera a nivel local, microregional y, mucho menos, departamental o nacional.

La creación de las secretarías, programas o proyectos de género (o de la mujer) en ONG's de desarrollo, cooperativas o federaciones, no parece ser producto de una planificación institucional de equidad de género que incorpore la redistribución equitativa de los recursos y del poder, en el marco de una concepción de desarrollo rural integrado. Más bien responde a la exigencia de la cooperación internacional de cara a la obtención de financiamiento, dando como resultado acciones y estructuras aisladas, carentes de recursos propios y no insertas dentro del proceso y quehacer institucionales a nivel organizativo. La organización de las mujeres rurales se maneja como un apartado, específico (de las mujeres y para las mujeres).

Se entiende por Desarrollo Rural Integrado (DRI) el "conjunto de acciones que buscan enfrentar simultáneamente distintos problemas técnicos, de infraestructura, de salud, educación, organización, etc., mediante la coordinación de los sectores responsables del Estado en las regiones seleccionadas para actuar. Se

busca incrementar la productividad del sector, aumentar la producción en el agro y aumentar la producción de alimentos".<sup>41</sup>

Esta propuesta plantea que reducirse al ámbito agropecuario exclusivamente, no resuelve los problemas de crecimiento económico ni el incremento de la producción y productividad, por lo que se propone actuar en varios frentes, buscando así actuar intersectorialmente y proveer los diferentes recursos necesarios para lograr un desarrollo rural integral. El concepto alude, así, a la incorporación de los diferentes sectores: salud, educación, vivienda, caminos, infraestructura, transporte, etc.

Generalmente la burocracia, expresada en la falta de conocimiento de la realidad rural por parte de la mayoría del personal de las estructuras administrativas de las instituciones, termina atrasando y limitando las acciones dirigidas a la atención del trabajo con las mujeres. No hay una visión estratégica institucional que logre integrar las áreas de trabajo de campo con el de planificación y evaluación técnica, el cual enfatiza más en los resultados cuantitativos, inmediatos y formales que en el impacto social que mide los aspectos cualitativos y la generación de procesos personales y sociales en sus zonas de influencia.

Las prácticas anteriores han dado como resultado que el "boom" del tema mujer/género en la post-guerra no sea producto de una profunda convicción y toma de conciencia

41 Medrano, Diana. "Políticas de Desarrollo Rural y su Impacto en las Mujeres", mimeo, s.f., 1995.

por parte de las instituciones y su personal, de que su introyección es necesaria para transformar y cambiar caducos y tradicionales valores, actitudes y formas de relacionarse entre los seres humanos. Ya que, para generar un desarrollo humano con equidad, sostenibilidad, capacidad productiva y de potenciación, como lo propone el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es imprescindible y justo introducirlo como un componente importante de la misión y la visión institucionales.

Las experiencias organizativas estudiadas que se encuentran insertas en este tipo de lógicas institucionales, tienden a reproducir en su dinámica, a nivel micro, esos mismos valores, actitudes y relaciones.

Esto es más evidente en los comités de mujeres de cooperativas o de cooperativas de mujeres aglutinadas en federaciones de cooperativas masculinas. En ellos, se transmiten mecanismos organizativos que, de manera esquemática, reproducen y transmiten institucionalmente los tradicionales estereotipos y relaciones jerárquicas y de desigualdad en el poder, donde las mujeres recién comienzan -casi obligadamente- a ser visibilizadas y tomadas en cuenta. Por ejemplo, la selección de las participantes en la experiencia organizativa de mujeres rurales, no siempre depende de ellas mismas (lo cual condiciona la cantidad de miembros del grupo); tampoco las actividades y proyectos a realizar, debido a que desde el Consejo de Administración se definen sus líneas de acción.

Coincidentemente, las experiencias organizativas de las mujeres rurales provenientes del gobierno comparten con las de las ONG's las características de verticalidad, población cautiva y difícil permeabilización institucional de la teoría de género

sobre todo porque también responden a los lineamientos exigidos por la cooperación externa.

No se puede negar que, tanto para unas como para otras, las experiencias organizativas de mujeres son fuente de recursos financieros o, concretamente, de posibles proyectos y ahí parece radicar su principal valor. Más allá de eso, el potencial que ellas encierran en lo educativo, en la creación de liderazgos, en las prácticas democráticas y en la búsqueda de la equidad, no es suficiente tomado en cuenta y aprovechado en las planificaciones institucionales de cara a las comunidades que atienden. Más bien son minimizadas, invisibilizadas o anuladas, convirtiéndose en acciones marginales o banales.

Por eso da la impresión, pasada la euforia de la post-guerra la cual vino acompañada de recursos financieros, que el paulatino recorte en el financiamiento de proyectos de las instituciones u ONG's, ha afectado el fortalecimiento y la continuidad de las experiencias organizativas de las mujeres rurales debido a la fragilidad en donde se han apoyado y la ausencia de sostenibilidad que las caracteriza.

El caso del movimiento de mujeres se sale un tanto de esta apreciación, pero comparte con aquellas el peligro de no aprovechar el esfuerzo y la experiencia acumulada para lograr la finalidad última de promover y fortalecer la organización de las mujeres rurales. Hasta hora, nos parece, que no ha logrado insertarse en una perspectiva estratégica que los capitalice y los oriente hacia un proceso que, contando ya con algunos cimientos, logre enraizarse en la realidad de las mujeres rurales y de sus comunidades. Para que puedan, de esta forma y conjuntamente con ellas, construir un verdadero movimiento de mujeres rurales que responda a sus necesidades, intereses y exigencias históricas.

Asimismo, se encontraron excepciones: grupos o experiencias organizativas que han sido iniciativa de mujeres rurales destacadas como lideresas, tal como ocurre en Cara Sucia (Ahuachapán), La Bahía de El Triunfo (Usulután) y Las Marías (San Miguel). En estos casos, las lideresas que han motivado la conformación de experiencias organizativas con las mujeres de su comunidad, son de origen rural, con trayectoria político-partidaria activa, que además han tenido oportunidades de capacitación dentro y fuera del país. Han tratado de desvincular su esfuerzo organizativo con mujeres de su militancia partidaria, ya que se pudo constatar que una de las características de estas iniciativas es que su "zona de trabajo organizativo" es su lugar de residencia o en comunidades no atendidas tradicionalmente por institución o partido alguno.

Existen otras experiencias que, siendo iniciativa de agentes externos, han consolidado la práctica organizativa de las mujeres rurales, promoviendo el liderazgo y potenciando su capacidad de convocatoria y gestión a nivel comunitario y municipal; incluso, en algunos casos, buscando su autonomía. Tales son los grupos de El Vado, Nueva Concepción (Chalatenango), Agua Blanca, Cacaopera (Morazán), San Esteban Catarina y San Carlos Lempa, Tecoluca (San Vicente).

Las causales desarrolladas anteriormente, como vimos, han limitado que las mujeres rurales conciban su experiencia como el ejercicio de su pleno derecho a organizarse. A pesar de no tener una convicción clara de ello, están convencidas que juntas pueden lograr la respuesta que buscan para satisfacer sus necesidades básicas. Llegando a aceptar, implícitamente que, aunque tal resultado se postergue, la experiencia les significa, al menos, una respuesta posible *en algún momento* a tales necesidades; de esta forma, viven y perciben su organización identificando un nivel (necesidad) con el otro (derecho).

Es así como algunas miembros de los grupos, organizaciones, comités y asociaciones, ven en su organización el medio para acceder a proyectos o a iniciativas que mejoren sus condiciones de vida o su nivel de bienestar, pero se han conformado con la esperanza de aunque, *boy por boy*, éstos no fructifiquen inmediatamente, ellas no quieren renunciar a ellos. De esta manera, aparentemente dicha experiencia la valoran en sí misma, pero en realidad no siempre significa una toma de conciencia y madurez organizativa a las que se hacía referencia oportunamente.

Vale la pena mencionar que para otras mujeres, sobre todo aquellas con un involucramiento histórico en el conflicto y que mantienen los lazos partidarios, la organización sí tiene un importante valor en sí misma. En tanto derecho conquistado y a defender, es legítimo aspirar y optar por ella como un instrumento y una expresión de su toma de conciencia que dignifica su vida, la de su familia y la de su comunidad.

De esta forma, estamos hablando de experiencias “germen” sumamente valiosas, que se vislumbran con capacidad para enriquecer y potenciar el movimiento amplio de mujeres dentro del movimiento social y popular, ya sea que haya claridad o apenas una noción del significado de “ser sujetas de derechos” y de poder ejercerlos. Esto es posible en la medida en que la post-guerra legitimó un discurso de “estabilidad”, “consenso” y “participación”, pero que contradictoriamente choca con la realidad al momento en que las personas o grupos reivindicuen sus derechos.

## COMO SUJETAS SOCIALES, PROTAGONISTAS DE SU PROCESO DE EMPODERAMIENTO

Entenderemos por "sujetas sociales" aquellas experiencias organizativas de mujeres rurales que, tienen y mantienen una identidad propia, un espacio ganado y una perspectiva de futuro, logrando consolidarse e incidir en su comunidad, su localidad y en la sociedad, convirtiéndolas, de esta manera, en protagonistas de su proceso de empoderamiento. Para Molyneux<sup>42</sup>, es esencial la organización y movilización de las mujeres con el fin de hacer valer sus intereses estratégicos a largo plazo.

Este ideal choca con la práctica, analizada previamente, donde es usual que se determine "desde fuera" el tipo, la finalidad y la dinámica de las experiencias organizativas de las mujeres rurales: desde qué va a hacer ese grupo, con quiénes, con cuánto y hasta el cómo; teniendo los siguientes efectos que se traducen en debilidades de dichas experiencias:

1. El primero, tiene ver con el hecho de que las promotoras enlace entre los grupos y las instituciones que atienden, logran conocer y tener contacto directo con las mujeres rurales y su comunidad; algunas, incluso, se comprometen con sus objetivos o reivindicaciones genéricas.

Sin embargo, lo anterior no ha garantizado que la dinámica de la experiencia organizativa sea asumida desde y por las mismas mujeres. Su proceso de empoderamiento no ha sido **su** proceso sino, más bien, una extensión de la dinámica de la organización o institución que les apoya y

<sup>42</sup> León, Magdalena (1997) "Poder y empoderamiento de las mujeres" Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, Colombia.

acompaña. Como hemos constatado, dicho apoyo y acompañamiento tienen un limitado arraigo respecto a su realidad porque, aunque el trabajo promocional, organizativo, educativo y productivo se realiza en el contexto rural, hay cierto divorcio de éste con la naturaleza, el perfil y la ubicación institucional que, generalmente, son esencialmente urbanas, no sólo geográfica sino también ideológicamente hablando (valores, prácticas, etc.).

Lo anterior se manifiesta de manera más contundente al culminar formalmente la post-guerra con el período propuesto para el cierre de los compromisos producto de los Acuerdos de Paz. En este momento, la atención institucional a las mujeres organizadas ha priorizado básicamente el tratamiento de sus intereses estratégicos desvinculado del abordaje de sus necesidades prácticas. Si algo quedó evidenciado es el contraste con las aspiraciones más sentidas de las entrevistadas de las tres categorías, quienes opinan que, para poder ser y sentirse funcionales deben tener alternativas y posibilidades de mejorar su situación socioeconómica y “para salir adelante”, aprendiendo y haciendo nuevas cosas que “se vean”: gestionando servicios básicos (agua y luz), así como proyectos de trabajo, de aprendizaje de oficios (tradicionales y no) o de generación de ingresos.

Las temáticas más recurrentes sobre las cuales han recibido capacitación las mujeres rurales, sobre todo las lideresas, han estado referidas a la autoestima, derechos de la mujer y teoría de género. Además, reconocen como uno de los aspectos novedosos en el país es la existencia de leyes e instituciones que las protegen contra el maltrato por parte



de los hombres,<sup>43</sup> pero no supieron mencionar ninguna de ellas ni los mecanismos para aplicarlas.

Contradictoriamente, la compleja realidad sociodemográfica que pudo constatarse se caracteriza por: un elevado promedio de hijos e hijas; la casi exclusividad del trabajo y de la economía doméstica en manos de las mujeres; maltrato; abandono de hogar; generalización de casos de madres solteras; y, en menor medida (al menos, lo que pudo conocerse), infidelidad conyugal. Problemáticas tan sentidas, tan tuyas, tan sabidas y reconocidas y tan reales en su comunidad, en las cuales la experiencia organizativa no ha tenido ninguna incidencia significativa.

La resolución de estas problemáticas generalmente ha recaído en otras instancias locales o en la responsabilidad privada, de cada pareja o familia. Aunque casi un 40% de las lideresas entrevistadas consideraba como uno de los principales logros de su organización de mujeres, haber contribuido a cambiar la mentalidad respecto a la situación y posición de la mujer. Lo grave es que ni las mujeres no organizadas de la comunidad están de acuerdo en que ésta se involucre en actividades relacionadas con temas como la violencia intrafamiliar. Lo cual confirma la necesidad de que temas como éstos se traten integralmente, no de manera aislada.

Lo carencia señalada anteriormente no significa que ellas no aprecien y valoren la experiencia organizativa en la que participan, a pesar de su doble, triple y hasta cuarta jornada de trabajo (quienes tienen militancia partidaria activa).

<sup>43</sup> O, al menos, algunas mujeres, aunque sin poder concretar, manifestaban que ahora se sabía que ellos no podían hacer tal cosa.

Su "agenda de trabajo" viene dada por "los agentes externos", no necesariamente desde ellas. No solamente en cuanto a su origen sino al seguimiento y al contenido de sus actividades posteriores: por ejemplo, ya llegan definidos los puntos a tratar en las reuniones; el tipo de proyectos (productivo, de servicios, educativo, etc.); las temáticas de las capacitaciones; y en los intercambios, si los hay, cuáles experiencias son de interés.

En ciertos casos las promotoras viven en la comunidad algunos días de la semana o son del lugar. Aun entonces, el acercamiento, la relación y el intercambio no deja de estar "institucionalizado", es decir, no lo hacen siendo parte del grupo sino en calidad de delegadas de las instituciones. Incluso en las experiencias en que ONG's de mujeres y algunas cooperativas, han reconocido y potenciado a lideresas contratándolas como personal de enlace entre ellas y sus comunidades, no se ha podido superar el problema anterior. La institución ("madre"), más que el grupo, el comité, la directiva o la asociación ("hija"), es el referente organizativo con el que se identifican.

La dependencia de la línea institucional según sus prioridades de trabajo, el tipo de apoyo, la cantidad de recursos y el seguimiento ha determinado y limitado, hasta hoy, la existencia, la sobrevivencia y la expansión del grupo de mujeres, así como impactar en su comunidad.

Sin embargo, aproximadamente una tercera parte de las mujeres entrevistadas, tienen el sueño de llegar a ser un referente en su comunidad, con una dinámica propia, sostenible, fuerte: desde contar con su propia infraestructura, hasta lograr desarrollar vínculos intercomunitarios y la capacidad de establecer relaciones y

realizar gestiones en el extranjero con proyectos de beneficio para las mujeres y la misma comunidad. En suma, lograr su empoderamiento.

2. Un segundo efecto resultado de la práctica de inducir y conducir "desde fuera" la experiencia organizativa de las mujeres rurales se refiere a que ésta no ha podido desarrollar la capacidad de extender su vínculo con el espectro de posibilidades institucionales no gubernamentales que pudieran cubrir e incluir a su comunidad, dentro de su zona de trabajo e influencia. Menos aún cuando se trata de las autoridades municipales y gubernamentales.

Según los resultados de la investigación de campo, prácticamente ninguna de las experiencias estudiadas tiene capacidad de gestión ni ha logrado intervenir en la resolución de conflictos muy sentidos a nivel comunitario. Esto, -como ya se mencionó párrafos arriba- a pesar de ser una de las mayores expectativas que las mujeres no organizadas tendrían respecto al quehacer de una organización de mujeres que funcionara en su comunidad: esperarían que contribuyera a la consecución de los inexistentes o deficientes servicios básicos (agua y luz, sobre todo), así como a la participación en instancias de coordinación cuya labor les podría beneficiar.

Existen mujeres, principalmente lideresas, que han tenido experiencia en la solución de problemáticas o conflictos de su comunidad, logrando, por ejemplo: que la alcaldía mejore la calle de acceso o que contribuya en terracear el terreno donde se construirá la clínica; que la Policía Nacional Civil desarticule bandas delincuenciales o frene un preocupante problema de alcoholismo y violencia. Pero

esta incidencia ha sido como persona, en carácter de miembro de otras instancias organizativas comunales en las cuales también participa (directiva comunal, directiva de la escuela, etc.) o gracias al respaldo institucional que le brinda la ONG. Las experiencias organizativas de las mujeres rurales, como tales, no han logrado conquistar este tipo de perfil y nivel de incidencia.

Lo mismo podría decirse en torno a las secuelas o problemáticas relacionadas con la experiencia de la guerra vivida por varias de las mujeres entrevistadas de manera tan dramática junto a sus familias y en sus comunidades.

A pesar de lo doloroso de dicha experiencia, de lo “fresco” y vigente que se encuentra en su memoria y de lo mucho que golpeó sus vidas (en lo humano, lo psicológico y lo material), ninguna de las experiencias estudiadas ha desarrollado actividades que aborden tales secuelas y problemáticas.<sup>44</sup> Estas subsisten expresadas ahora en situaciones conflictivas -como lo reconocen las entrevistadas- tales como el alcoholismo y la violencia intrafamiliar en los hombres.

En las mujeres subsisten manifestadas en sentimientos muy profundos de dolor, incertidumbre, pesadillas, temor y desesperanza frente al futuro. Mujeres entrevistadas, por ejemplo, dejaron entrever su decepción e inconformidad con el proceso de reinserción y de reconstrucción que, a su juicio, o las dejó de lado o les “benefició” muy poco, en comparación con todo lo que ellas y sus familias aportaron, colaboraron,

<sup>44</sup> Únicamente el MCM, en Perquín, Morazán, desarrolló un proyecto de salud mental, aunque éste ya finalizó.

expusieron y sacrificaron durante tantos años de conflicto político-militar. Otras mujeres, con una actitud conformista "con lo que les tocó" y, pese a su insuficiencia,<sup>45</sup> no están dispuestas a reclamar justicia.

Sin embargo, ninguno de estos aspectos vinculados a la experiencia de la guerra fue ni se ha convertido todavía en reivindicación, demanda o acción alguna hacia el gobierno central y local, a los partidos políticos o a las instancias bajo cuya responsabilidad estuvieron y están aún las medidas y programas que pretendieron encarar el período post-conflicto.

Igualmente, es interesante comprobar cómo, a pesar de que algunas de las lideresas tienen participación activa en otras estructuras (directiva comunal, directivas micro-regionales, consejo de la cooperativa, federaciones), esto no ha podido traducirse en apoyos decididos y significativos a la experiencia organizativa de las mujeres, ni a su potenciación, ni a su vinculación más amplia. Esto tampoco ocurre a nivel más específico, cuando algunas de las lideresas y mujeres de base participan también de instancias educativas, de salud o eclesiales en la comunidad. Lo anterior podría ser la expresión de las limitaciones ya referidas, pero especialmente de las derivadas de su falta de arraigo e identidad genérica como grupo.

Pese a todo lo anterior, es destacable que el período de transición de postguerra les ha ampliado el abanico de alternativas organizativas como mujeres rurales, ante el

<sup>45</sup> Sobre todo en relación al PTT, programa con el cual a casi todas las mujeres que les otorgaron tierra, recibieron entre una y, una y media manzana, a veces en terrenos bastante alejados de sus lugares de asentamiento y vivienda, y otras, en tierras no muy favorables para ser trabajadas.

restringido espectro histórico de partido, sindicato, gremio o directiva comunal. Ahora pueden hacerlo desde su ser mujer.

Como sabemos, antes o durante el conflicto político-militar, existieron experiencias organizativas de mujeres rurales muy escasas, insertas en el movimiento campesino y popular, inspirado más en las Comunidades Eclesiales de Base y/o en el contexto de demandas, principalmente, de derechos humanos, campesinas o de clase. Pero en la transición post-guerra las mujeres rurales han tenido acceso a retomar su realidad histórica y tratar de abordarla, de alguna manera, desde su condición y posición genérica.

Ahora es el momento de retomar el significado de transitar de un tipo de experiencia organizativa a otra, hacer un alto y revisar seriamente qué puede retomarse y qué demandas prioritarias establecer, tomando en cuenta la experiencia acumulada hasta ahora y lo que ha significado en sus vidas asumir este proceso.

Sirve de base las expectativas y esperanzas que tienen las mujeres rurales respecto a su grupo u organización de aquí a tres años (mediano plazo) así como su imaginario personal dentro de él. Ellas se proyectan trabajando de lleno y animadas; aprendiendo más y mejorando su aporte; abriendo y desempeñándose en nuevos espacios; multiplicando y compartiendo sus conocimientos a otras mujeres; con proyectos y oportunidades que ofrecer y trabajando por sí mismas y su comunidad; consolidadas.

Asimismo, los obstáculos que han enfrentado en su experiencia organizativa los tienen claros:

- La falta de proyectos impide, por una parte, que las mujeres de la organización se mantengan y no deserten, y por otra, que las mujeres de la comunidad se incorporen. Los testimonios recogidos en las entrevistas reflejan su falta de ingresos y trabajo; responder a esta demanda, la principal en términos de sobrevivencia y como motivación para organizarse, es vital.
- El condicionamiento y las limitaciones impuestas desde las estructuras más amplias, les impide un crecimiento y desarrollo autónomo como experiencia organizativa de mujeres, al no reconocerles y desconfiar de su capacidad y creatividad, además de la ausencia de poder en la toma de decisiones. Esta situación es común en los comités de mujeres de cooperativas.
- Identifican los obstáculos genéricos: en la relación de pareja y, sobre todo, el cuidado y crianza de los hijos/as, obstáculo señalado en particular por las mujeres no organizadas.
- Identifican el ambiente hostil (críticas, burlas, señalamientos, ofensas, etc.) de estereotipos que prevalecen en hombres y mujeres de la comunidad, que confinan a éstas al ámbito privado (familia y hogar) y le atribuyen de manera exclusiva el espacio público a aquéllos.

Por otra parte, habría que señalar que aspectos tales como tener local y recursos propios, son indicadores importantes de sostenibilidad y fortaleza organizativa. Sin embargo, éstos no son determinantes al momento de realizar una evaluación, ya

que deben ir acompañados de la progresiva consolidación de la experiencia organizativa como tal: su identidad genérica, su capacidad autogestionaria, su cobertura de acción y su efectividad en la incidencia. Todos estos aspectos mencionados se pueden ir obteniendo de manera simultánea o progresiva. Es más importante destacar cómo van respondiendo a las exigencias de su madurez organizativa.

Por ejemplo, el nombre del grupo, organización, comité o asociación, per se no determina que se hayan logrado los aspectos de sostenibilidad y fortaleza a los que se hacía referencia. A veces sucede que el nombre se relaciona con aspectos significativos para las mujeres: una lidereza "caída en combate", la comunidad, número de integrantes, etc. Si bien es cierto que es necesario para obtener la personería jurídica -como ocurre en algunas de las experiencias estudiadas- esto no es suficiente.

Resulta evidente que las mujeres rurales valoran el trabajar juntas y la organización. La mayoría de ellas manifiesta querer participar en una organización o cooperativa *sólo* de mujeres: porque "entre ellas se entienden" y "tienen cosas en común". Además de quienes señalan que, aunque ellas no puedan participar por el momento, ven con buenos ojos que las demás se organicen y que exista una organización de mujeres en la comunidad. Aunque no puedan verbalizar en términos exactos su significado sociológico y político, al menos reflejan una noción de lo que sería convertirse y ser sujetas sociales.

Probablemente, esta noción se traduzca en resolver sus problemas inmediatos de pobreza y falta de trabajo, a través de proyectos a corto plazo. Transcenderlos significaría consolidar su empoderamiento a través de demandas a nivel de políticas públicas, sectoriales (que favorezcan al agro y, en particular, a



las mujeres) y locales. Por ejemplo, impulsar la aprobación de un Código Agrario con enfoque de género o implementar estrategias: de financiamiento rural no bancario, de salud reproductiva, de formación agrícola, etc..

Por ahora lo expresan diciendo que quieren que "alguien" comience a buscar, proponer y dar respuestas a sus necesidades insatisfechas y colocan, preferentemente, a la organización de mujeres de su comunidad como gestora principal. Validando así su potencial y accionar como elementos cruciales y fundamentales como verdaderas protagonistas de su proceso de empoderamiento.

#### COMO POSEEDORAS DE INTERESES ESTRATÉGICOS PROPIOS

El reto de toda experiencia organizativa de mujeres rurales es que sus necesidades y demandas **como mujeres** puedan diferenciarse, aunque siempre dentro de una perspectiva de desarrollo rural integrado, las cuales tienen que ver también con las necesidades básicas de la comunidad en su conjunto (trabajo, vivienda, salud, educación, servicios públicos, etc.). Los intereses estratégicos de género, por tanto -e incluso, sus necesidades prácticas de género-, demandan un espacio y proceso propios para ser interiorizados.

Validar la organización exclusiva de mujeres, no implica que no sean necesarios los espacios mixtos, siempre y cuando ésta haya logrado tener autonomía y consolidarse desde una posición de empoderamiento.

Pensamos que los proyectos o programas que incluyen a las mujeres rurales en una supuesta igualdad de condiciones con los hombres podrían correr los siguientes riesgos:

- a) Postergar los objetivos específicos de las mujeres durante su implementación, porque se privilegian acciones y recursos hacia los beneficiarios masculinos o debido a que las estrategias tomen como parámetro a los hombres “productores agrícolas” y “dueños de tierra”, quedando por fuera aquellas mujeres que carecen de ella y que no se consideran a sí mismas “trabajadoras agrícolas”, como lo demuestran algunos estudios<sup>46</sup>.
- b) Las dificultades e inhibiciones de tipo sociocultural de las mujeres relacionadas con los tiempos y horarios que ellas disponen, no son iguales a los de los hombres y, generalmente, no se toman en cuenta al planificar las acciones.
- c) Plantear proyectos para las mujeres solamente desde la producción, podría presentar el inconveniente de que muchas veces, dada la autoimagen que las mujeres tienen de sí mismas y sus intereses específicos de género, explícitos o no, probablemente les resulten poco atractivos y motivadores. Casi nunca se les ofrece proyectos que cubran tanto sus necesidades básicas como sus intereses estratégicos, de manera integral.
- d) Cuando los proyectos se conciben con “componente de mujer”, es fácil caer en experiencias exclusivas con actividades diferenciadas para las mujeres que se orienten hacia lo social o estrictamente a las actividades de subsistencia, lo cual no significa un cambio importante en

<sup>46</sup> Fundación Arias (1996) “El acceso de las mujeres a la tierra en Centroamérica”; memoria del taller centroamericano. San José, Costa Rica. Navas, María Candelaria (1999) “Anteproyecto de Código Agrario con Perspectiva de Género, IMU, El Salvador.

su posición de género. Así concebidas, también, pueden correr el riesgo de considerarse entes aislados y autoreferenciales.

Las valoraciones anteriores nos permiten concluir y validar, una vez más, la pertinencia de continuar incentivando, fortaleciendo y consolidando el trabajo organizativo hacia las mujeres rurales desde una visión en la cual se privilegie el acercamiento sólo entre ellas. Medrano señala como elementos positivos de este tipo de experiencias: "el que la mayoría de las beneficiarias sean mujeres; el que promuevan su participación en la toma de decisiones; que legitiman o refuercen las propuestas de las mujeres y que fomenten un ambiente adecuado en el cual se estimula el aprendizaje de roles no tradicionales sin la presencia masculina"<sup>47</sup>.

Un paso positivo en esta línea, es que algunas ONG's del movimiento amplio de mujeres han motivado, asesorado y acompañado la constitución de asociaciones comunales de mujeres y su obtención de personería jurídica. Pero éstas son todavía recientes y falta imprimirlas un perfil organizativo con identidad propia y diferente a la generalidad de las experiencias estudiadas.

En esa misma línea de análisis y retomando las prácticas ya señaladas (surgimiento, vinculación partidaria, población cautiva, recursos limitados, dependencia institucional y orgánica, etc.), nos encontramos con un contexto que no ha posibilitado que las experiencias organizativas de las mujeres rurales hagan suyas aquellas demandas que tienen relación con su posición en el hogar, en la comunidad y en la sociedad

<sup>47</sup> Medrano, Diana (1995); "Políticas de Desarrollo Rural y su Impacto en las Mujeres", mimeo; s.s.

salvadoreña. Es decir, de acuerdo a la teoría de género, los intereses estratégicos de género (IEG).

Las experiencias organizativas estudiadas, se han visto limitadas en su potenciación como tales, principalmente por:

**1) La cooptación de mujeres destacadas en las comunidades**, trasladadas como parte de estructuras masculinas a cargos de dirección o a labores municipales así como a otras actividades partidarias, sin importar que sustraer su liderazgo pueda significar y redundar en el debilitamiento de su organización de mujeres.

Es importante que las mujeres rurales ocupen cargos o puestos de dirección. Sin embargo, como lo ha demostrado la investigación realizada quienes logran acceder a capacitaciones y responsabilidades son las liderezas; de esta manera, al ser "sacadas" de su experiencia organizativa se generan dificultades para cubrir las actividades de motivación y de respaldo que ellas realizan y que son vitales todavía para la sobrevivencia del grupo. Agregado a ello, al ser absorbidas por dichas estructuras masculinas, los intereses estratégicos de género se postergan.

**2) El tipo de proyectos** de las experiencias estudiadas se podría considerar como una extensión del rol doméstico tradicional de las mujeres: es decir, tienden a resolver la satisfacción de necesidades de bienestar familiar y local. Conjuntamente, encontramos proyectos productivos destinados a mejorar su condición en la producción o para la creación de microempresas cuya finalidad es generar ingresos.

Una breve revisión de los proyectos productivos y de servicios que sirven de sustento a estas experiencias

organizativas, basados en su rol doméstico, nos evidencia lo anterior:

a) Proyectos Productivos:

Los llamados proyectos productivos son aquellas acciones que pretenden la generación de ingresos. Su población objetivo está constituida generalmente por sectores de mujeres con escasa o nula calificación laboral. Algunos de estos proyectos (huertos caseros; crianza de gallinas, pollos, cerdos, vacas y cabras) proveen bienes para el consumo familiar, contribuyendo así a la creación de estrategias de sobrevivencia para sus hogares. Hay algunos en los cuales lo producido podría tener como destino la venta, generando ciertos ingresos aunque muy limitados por tratarse de actividades económicas poco rentables; por ejemplo: panadería, artesanías, bordado y costura.

b) Proyectos de Servicios:

Estos proyectos generan algún beneficio económico, ya sea en especie o en efectivo, que podría considerarse una "ayuda", más que un ingreso capaz de proporcionarles independencia económica. De hecho, su objetivo fundamental no es obtener ingresos ni ganancias, sino ofrecer servicios a las mujeres y a las comunidades. Aquí encontramos las tiendas populares, molinos de nixtamal, guarderías y comedores, por ejemplo.

Son iniciativas que buscan hacer accesible el abastecimiento de productos básicos, pero sobre todo, aligerar la carga doméstica de las mujeres reduciendo el número de horas dedicadas a

moler maíz, socializar el cuidado de niñas y niños y dar servicios de comedor a visitantes y trabajadores que no son de las comunidades, así como dar alimentación cuando se realizan talleres o jornadas de capacitación.

Su puesta en marcha no requiere grandes inversiones de capital de trabajo, infraestructura ni tecnología. Las mujeres que los ejecutan no requieren mayor cualificación técnica, pues lo único que necesitan son sus saberes y habilidades adquiridas por su socialización genérica.

Algunas investigadoras argumentan que este tipo de proyectos (productivos y de servicios) tiende a reforzar el rol doméstico de las mujeres y a intensificar la división genérica del trabajo, en la medida en que permiten cubrir parcialmente las necesidades básicas de la familia pero sin llegar a considerar las reivindicaciones específicas de las mujeres, como clase y como género, al no tener como fin último la incorporación de las mujeres al desarrollo rural.

Por el contrario, otras investigadoras argumentan que estos proyectos dotan a las mujeres de espacios que podrían ser estables; donde pueden aprender normas de funcionamiento institucional y tener acceso a la comprensión de dinámicas sociales y políticas amplias. Todo lo cual, podría llegar a ser también un paso para el cuestionamiento de su posición de subordinación como género.

“El problema con este tipo de participación es que está anclada en los roles tradicionales de la mujer, y que podría llevar a un fortalecimiento de los mismos, a una mayor acentuación de la división sexual del trabajo históricamente oprimente para las mujeres. Pero esto no tiene que ser necesariamente así, lo cual nos lleva a un segundo punto. La propia organización por la

defensa del nivel de vida y la participación pública y colectiva a la cual da lugar, son una experiencia educativa importante para las mujeres, que aprenden a establecer lazos de solidaridad y prácticas de participación popular que eventualmente pueden conformar las bases para un cuestionamiento social más global. Más allá de esto el planteamiento de las reivindicaciones inmediatas constituye en sí un ámbito de lucha por expandir la ciudadanía, por adquirir una identidad propia y por ampliar el ámbito de los derechos<sup>48</sup>.

En este sentido, nos parece importante señalar que, si bien estos proyectos se implementan sin tener perspectivas reales de sostenibilidad y continuidad -ya que su meta es la concreción de objetivos inmediatos y específicos-, son funcionales tanto a nivel de la sociedad como para las propias mujeres, en la medida en que:

- Contribuyen a mantener los lazos comunitarios y llenar varios ámbitos de la vida cotidiana, pues aunque extienden su rol reproductivo en el hogar y en la comunidad, para muchas de las beneficiarias esta experiencia ha significado el primer paso de ruptura del encierro doméstico. Así, estos proyectos les reportan a las mujeres rurales una serie de vivencias a través de las cuales adquieren seguridad; comprueban que sus problemas no son individuales; se desinhiben, al tiempo que descubren que su trabajo y esfuerzo tienen un valor; y se dan cuenta que organizadamente tienen mejores posibilidades de resolver los problemas que se les presentan. El proyecto representa, entonces, un espacio propio donde, momentáneamente, pueden olvidarse de

<sup>48</sup> Jelín, Elizabeth (1981) "Las Mujeres y la Participación Popular: Ideas para la Investigación y el Debate", UNRISD, Serie Diálogos, Ginebra.

su marido, la casa y los/as hijos/as, al mismo tiempo que conocen a otras mujeres y comparten experiencias. Conocen otra vida, la social, además de la familiar.

- Son iniciativas que han puesto a las mujeres rurales en una situación de menor invisibilidad respecto a su rol productivo y reproductivo, lo cual ha traído como consecuencia que se hagan intentos por ejecutar proyectos dirigidos específicamente a ellas, aunque todavía no se tenga exactamente conciencia de su papel como mujer rural.
- El hecho de que la comunidad se dé cuenta que existe una valoración de las mujeres, al facilitar su organización y visibilizar a las lideresas, resulta un recurso educativo que trasciende a otras generaciones (niñas, jóvenes y adultas mayores). De ahí que, aunque no sea un objetivo explícito y deliberado, se logra permear y comenzar a cuestionar los estereotipos y roles sexuales transmitidos a través de la socialización genérica.

Consideramos, entonces, como novedoso y rescatable de estos proyectos la posibilidad de visibilizar actividades y tareas que siempre han realizado las mujeres rurales como una extensión de su rol doméstico, que garantizan a la vez, el autoconsumo y la sobrevivencia familiar.

En síntesis, es importante destacar que, tanto unos proyectos como otros, aun cuando tienen muchas deficiencias, pueden llegar a convertirse en espacios en los cuales las mujeres rurales se capacitan y desarrollan como personas, en una relación más igualitaria y sin las tensiones que les provoca la participación en organizaciones mixtas.





Foto: Imágenes Libres

Marcha en San Salvador

*CAPITULO VII*  
*Conclusiones y recomendaciones*

## CAPITULO VII

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 7.1. CONCLUSIONES

La firma de los Acuerdos de Paz abrió el camino hacia un proceso de transición. A ocho años de este hito histórico y, cercanos/as a un nuevo milenio, vale la pena hacer un breve alto en el camino para reflexionar sobre el significado de este proceso. En qué medida ha contribuido al reconocimiento del papel protagónico de las mujeres rurales y de sus experiencias organizativas en sus comunidades y para el país, a nivel económico, político y sociocultural.

Si bien es cierto, la transición post-guerra ha impactado la historia colectiva de la sociedad salvadoreña, pero ha sido vivida e introyectada de manera distinta por hombres y mujeres, sectores sociales, generaciones, etc, como pudo comprobarse en esta investigación a través de las experiencias de las mujeres rurales, como personas y como grupo.

Precisamente, cuando se trata de definir y conceptualizar el proceso de transición, es evidente que hasta los y las analistas políticos o científicos sociales no han logrado unificar criterios y posiciones al respecto. Probablemente, se deba a la magnitud y multiplicidad de factores que intervienen en su determinación histórica.

1. Una primera conclusión es que las mujeres rurales no acompañan el "sentir nacional", y que el proceso salvadoreño se encuentra "transitando hacia..." una situación y condiciones distintas ni -mucho menos- mejores de aquellas que propiciaron o, al menos, precedieron al conflicto político-militar.

Los cambios que reconocen tienen más relación con el ambiente *creado por la finalización del conflicto*, conocido como la transición post-guerra (1992-1999) se caracterizan por un discurso político que privilegia la formalidad democrática más no la creación y potenciación de mecanismos reales de participación.

En síntesis, las mujeres rurales consideran *la transición* como un proceso que únicamente ha favorecido el ejercicio de los derechos y las libertades individuales, en especial las referidas al reconocimiento y protección de su integridad personal y su participación política. Sin embargo, es un proceso que no ha incidido en la transformación de las condiciones socioeconómicas precarias que han gestado conflictos sociales sensibles y que configuran un contexto adverso a la satisfacción de las necesidades más elementales de ellas y sus familias.

Es así como, en general, la transición no es considerada satisfactoria por las mujeres rurales como la mejor ruta para dejar atrás la guerra o las causas (socioeconómicas, sobre todo) que tuvo en su base y que se han convertido ya en problemáticas crónicas en sus vidas. No se sienten optimistas respecto a ella, aunque estimen en gran medida la finalización del enfrentamiento armado. Sienten y saben

que debió haber significado algo más en sus vidas, que no existió y que todavía no “ven claro”.

Más aún, en número considerable, las mujeres rurales sienten nostalgia por “el antes”. Y esto es igual tanto para las que estuvieron muy involucradas en el conflicto político-militar como para aquellas que lograron salir casi intactas de él; aunque, obviamente, en las primeras es más profundo este sentimiento. “El antes” se refiere a la posibilidad de trabajo, y a que el producto de ese trabajo diera -al menos- “para ir la pasando” sin mayores carencias. En algunos casos, significó más todavía: fue la experiencia del refugio, las repatriaciones y repoblaciones, donde los víveres, la ropa, las medicinas, los talleres vocacionales, las capacitaciones, los créditos y otras formas de solidaridad nacional e internacional eran lo característico.

Ciertamente, la socialización genérica de las mujeres rurales las ha llevado a conformarse con que *la transición* no les haya significado lograr cierto bienestar personal en cuanto a sus condiciones materiales de vida; pero sí apreciando que ésta haya repercutido en sus condiciones subjetivas: que ya no se vea amenazada su integridad ni la de sus familias; su estado emocional; su esperanza hacia el futuro; una sensación de libertad, etc.

Esto tiene sentido en la medida en que evidencia su inclinación (culturalmente reforzada) a atender y cuidar de las y los otros, a desprenderse y no aferrarse a grandes -y justas- aspiraciones, a lograr sobrevivir, en distribuir la carencia o la insuficiencia, cuando se muestran “conformes” con el tipo de mejoría que experimentan en su situación

personal. El mostrar una actitud contraria a la hora de valorar como insuficiente la transición para las demás mujeres de su comunidad, refuerza lo anterior.

Si la característica medular de un proceso de *transición* es, precisamente, pasar de un estado, situación o condición a otra, ligándolas entre sí, la percepción de las mujeres rurales respecto a la insuficiencia del período post-conflicto es correcta, en la medida en que no agotó las exigencias de transformación que la situación de conflicto político-militar planteaba sino que las limitó a las referidas al régimen político-institucional.

En otras palabras, la experiencia de la transición de las mujeres rurales y su opinión crítica sobre la misma, es un cuestionamiento -no una invitación ni una demanda- a los márgenes en que ésta se circunscribió. Para ser satisfactoria debió abordar más allá del paso del contexto de conflicto político-militar a uno de paz (situación durante), que permitiera superar las condiciones problemáticas y conflictivas que la determinaron (situación previa).

2. La investigación realizada mostró que la experiencia organizativa de las mujeres rurales se ha inscrito en este tipo de transición post-guerra, que respondió más a las condiciones impuestas por la transición democrática. Esta, definida primordial y casi exclusivamente como participación político-partidaria e institucional, más que a partir de las exigencias reales de una re-construcción del tejido social, emocional y material, entendida como la instauración de formas nuevas y diferentes de relaciones humanas y entre los géneros.

Menos aún, en cuanto a cuestionar nuestro sistema económico y social que reproduce valores tradicionales de la ideología dominante-patriarcal que nada tiene que ver con la vida, las necesidades, las demandas y los intereses de las mujeres rurales. Todo lo cual frena el avance en materia de derechos de las mujeres.

3. El análisis motiva a continuar con el esfuerzo de aplicar las categorías de género, en tanto ha dado como resultado la necesidad de replantear el concepto de la transición, ampliándolo a su impacto en la vida privada de las mujeres y cómo, desde ahí, se relaciona con la vida comunitaria y del país.
4. Por otra parte, los procesos organizativos estudiados repiten un mismo esquema, independientemente de la entidad que las ha apoyado y atendido así como de la finalidad que motivó a las mujeres rurales a organizarse, en el sentido de que:
  - Se ha partido más de las prioridades institucionales y de sus posibilidades financieras que de las necesidades y aspiraciones más sentidas o, al menos, más urgentes de las mujeres rurales.
  - Se ha definido y seleccionado una población líder que ya es prácticamente “cautiva” y “vitalicia”, más que la tarea de exploración, identificación y formación de nuevas lideresas.
  - La delimitación de las demandas e inquietudes (de capacitación, de proyectos, de temáticas por saber, de actividades por hacer) para las que, institucionalmente, se

tienen -o quieren- algunas respuestas, más que las que las mujeres rurales consideran como prioritarias.

- La confinación de sus relaciones al mundo institucionalmente definido, y no al conocimiento e intercambio de otras experiencias que -aunque diferentes- vayan más allá de ello.
  - La construcción, más bien, de una extensión de la estructura institucional, y no de un referente colectivo con identidad propia.
  - La dificultad por parte de las mujeres rurales de reconocerse y valorarse a sí mismas como tales, de manera que su conciencia y praxis de género sea capaz de cruzar y saltarse los esquemas partidarios, ideológicos y de cualquier otra índole que subordinen, diluyan o posterguen a los primeros.
5. Las mujeres rurales siguen invisibilizadas como sujetas protagónicas de sus vidas. Por eso es que su aporte en la transformación de los valores, prácticas y relaciones entre los géneros, es escaso o prácticamente nulo, ya que estas experiencias, se caracterizan por:
- Su estructura organizativa usualmente se agota en las mujeres rurales que participan de lleno y decididamente en su dinámica (reuniones de planificación, capacitación, beneficiarias de proyectos), sin trascender a otras, incluso de su misma comunidad. Limitando su crecimiento y, por el contrario, sufriendo deserciones.

- La práctica organizativa se sustenta o tiene su base en la definición o inducción “desde fuera” determinando su naturaleza, sus prioridades, estrategias y proyecciones del grupo. Es decir, no sólo la iniciativa de organizarse como mujeres rurales proviene de “agentes externos”, lo cual en sí mismo no es descartable. El problema es que no se permita que, una vez iniciado el proceso, éste se continúe conduciendo desde las necesidades y demandas de dichos agentes y no desde ellas.

**Organizadas como mujeres rurales**, su experiencia es reciente, es decir muy nueva y específica en cuanto a su identidad genérica. Es promisoria en muchos casos, pero -igualmente- es bastante endeble.

6. Las mujeres rurales conciben su **experiencia organizativa** como el mecanismo que, en el corto o en el mediano plazo, les permitirá acceder a oportunidades de mejorar sus condiciones de vida, tanto la satisfacción de sus necesidades prácticas como sus intereses estratégicos. Probablemente se hace más difícil su consolidación debido a que se encuentran insertas en el contexto adverso -ya descrito- creado por el período de transición.

Habría que sumar a las que muestran la contrariedad de no poder irse a otra parte pero sí el deseo de querer hacerlo. Son pocas pero se diferencian de quienes abiertamente expresan ese deseo, en que las razones que las detienen muchas veces se explican con el rol reproductivo y doméstico así como con la situación de subordinación genérica que no han podido superar:



Es más, en algunos casos -independientemente si son originarias o no-, los vínculos que unen a las mujeres rurales con su lugar son variados y probablemente vulnerables: manifiestan que les gusta donde viven, que se sienten bien; otras, lo ligan claramente a las raíces familiares, tanto referidas a su padre y madre (están mayores o enfermos/as y necesitan de sus cuidados) como a sus hijos/as y nietos/as (aquí nacieron, están pequeños/as, están estudiando). Finalmente, están quienes han podido hacerse de tierra propia y legalizada -o en proceso de estarlo- para trabajar, así como de una vivienda y servicios básicos para ellas y sus familias.

Realmente son pocas quienes valoran y se identifican con el lugar a partir del significado que éste ha tenido dentro del proceso histórico vivido en torno a la guerra y a la post-guerra; pero vale la pena retomar ese sentimiento.

7. Todo lo anterior evidencia también cómo en las mujeres rurales se encuentra presente cierta percepción de inviabilidad de la vida en el área rural, sobre todo en relación con los requerimientos de la sobrevivencia diaria, los cuales, cada vez con más dificultad, pueden satisfacerse.

Hay un sentimiento contradictorio en las mujeres entrevistadas entre su ambiente conocido, sus lazos y sentimientos más estrechos, con la falta de expectativas, la impotencia ante la pobreza y la búsqueda de oportunidades (laborales, de capacitación, de créditos, etc.) más promisorias para vivir.

Haber podido lograr tierras, casa y acceso a servicios, no ha hecho variar mucho su situación: primero, porque son pocas

quienes se han beneficiado; segundo, porque estos logros más bien las atan a un contexto socioeconómico que va configurándose adverso de manera progresiva; y, finalmente, porque aunque es un sentimiento fuerte de identificación con su lugar (rural), ellas no lo tienen claro ni definido y, por lo mismo, difícilmente podría decirse que lo han asumido aun como parte de su identidad.

Podemos concluir, entonces, que la democracia formal que ha prevalecido ha significado la ausencia de procesos reales de constitución de la ciudadanía de mujeres rurales, en tanto ésta no les ha permitido constituirse en sujetas de derechos y, a la vez, consolidar su organización.

Lo anterior, nos obliga a ver crítica y propositivamente los avances y los obstáculos que las organizaciones de mujeres rurales han tenido para consolidar una experiencia organizativa que, efectivamente, pudiera traducirse en aporte al proceso histórico de la transición.

## **7.2. RECOMENDACIONES**

A continuación, nos permitimos puntear algunos elementos que pueden convertirse en estrategias de acción que posibiliten consolidar la organización de las mujeres rurales y su incidencia a nivel local y nacional:

1. Las experiencias organizativas de las mujeres rurales deberían insertarse en políticas institucionales de desarrollo rural integrado, como parte de la estrategia de sostenibilidad que debe acompañar los procesos comunitarios que se generan a

nivel local. Consideramos urgente incorporar una reflexión profunda y fundamentada en la teoría de género sobre lo que hasta ahora ha significado el trabajo organizativo y promocional con las mujeres rurales.

2. Es preciso desarrollar en las instituciones la capacidad de diferenciar las necesidades de supervivencia y bienestar de las mujeres rurales en el contexto de sus familias y sus comunidades, de las necesidades propias que tienen como tales. Esto implicaría implementar acciones que:
  - Visibilicen el trabajo agrícola y doméstico de las mujeres rurales, tales como reconocer su aporte como productora y no solamente como "ayuda" al aporte del hombre.
  - Aligeren y alivien la carga doméstica, tales como la instalación de guarderías y molinos.
  - Socializando el trabajo doméstico en el ámbito familiar, tales como la realización de campañas que lo valoricen y motiven la participación de todos los miembros del hogar (hombres y mujeres) en su realización.
3. Es preciso que haya coincidencia entre las capacitaciones recibidas y las necesidades y problemáticas que ellas identifican, que se refieren más a mejorar su condición de vida (necesidades prácticas) que a transformar su posición (intereses estratégicos). Así, aunque el analfabetismo, el número de hijos e hijas, la paternidad irresponsable y las precarias condiciones en que realizan el trabajo del hogar, son realidades cotidianas que las vulneran de manera sistemática, no las retoman como temáticas prioritarias

sobre las cuales quisieran conocer y reflexionar, a través de capacitaciones.

Vemos necesario, entonces, superar el divorcio que ha habido en las capacitaciones en cuanto a buscar la forma de integrar tanto la satisfacción de las necesidades prácticas con los intereses estratégicos de género; de ser posible, en el marco de una concepción de desarrollo rural integrado.

4. En la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos tendría que superarse la práctica de apoyar aquéllos que únicamente extienden el rol doméstico sin que trasciendan hacia la consecución de los intereses estratégicos de género. Esto tendría que atender la superación de la pobreza, a través de la mejora en sus condiciones de vida (necesidades prácticas) únicamente como requisito indispensable -pero no el último- en la consecución progresiva de su autonomía económica considerando sus intereses estratégicos.
5. Se necesita formular e implementar una política de gestión de fondos destinada a promover la organización, la participación y el liderazgo de las mujeres rurales, que le permita potenciar su experiencia organizativa con identidad, autonomía y sostenibilidad.
6. Ante el desencuentro entre las experiencias organizativas de las mujeres rurales con el movimiento amplio de mujeres, consideramos pertinente sugerir la realización de actividades de reflexión que faciliten el diseño de una estrategia que rompa con esta situación, de manera que las reivindicaciones y demandas propias de las mujeres rurales sean incorporadas y se reflejen en el accionar y las plataformas del movimiento

desde la perspectiva y expectativas de éstas más que desde la concepción urbana que se tiene de las mismas.

7. A pesar de haber tocado algunos temas concernientes a elevar la posición de las mujeres (autoestima, violencia, sexualidad, liderazgo, derechos de la mujer, participación ciudadana, etc.) éstos no han sido manejados de manera integral. Por ejemplo, lo ideal sería que las capacitaciones sobre violencia contra las mujeres fueran acompañadas de campañas masivas para erradicarla con la participación activa de toda la comunidad y se definieran mecanismos para el tratamiento ejemplarizante de casos graves que ahí se sucedan. Y así todos los aspectos sensibles de género, como la sexualidad, la paternidad irresponsable, la infidelidad, la participación organizada en grupos mixtos, la división genérica del trabajo en la esfera pública y en la privada (carga doméstica).

Es necesario insistir en la necesidad de considerar este estudio como un inicio en el conocimiento de la vivencia de las mujeres rurales y sus procesos organizativos, en la medida en que es preciso profundizarlo a través de otras técnicas investigativas, tales como estudios de casos, análisis comparativos, intercambios de experiencias, estudios antropológicos, etc. Todo ello, ante el imperativo histórico de tener una mentalidad y actitud más abiertas hacia formas nuevas y creativas de entender y actuar sobre nuestra realidad en la búsqueda por la equidad social y de género.

## BIBLIOGRAFIA

- Campaña, Pilar (1991) "El contenido de Género en el diseño e implementación de proyectos de desarrollo rural", mimeo, Seminario sobre el Progreso Económico de la Mujer Rural en América Latina y el Caribe, San José, Costa Rica.
- Campaña, Pilar (1992) "El contenido de Género en la investigación en sistemas de producción", Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción, Santiago, Chile.
- Campillo, Fabiola (1993) "Género y Desarrollo: Las Mujeres del Campo y la Producción Agrícola", IICA, agosto.
- Dignas (1996) "El impacto de la guerra en las concepciones y prácticas de la sexualidad y maternidad de las mujeres salvadoreñas"; mimeo, San Salvador.
- Domínguez, Liza (1998) "Algunas consideraciones sobre la Investigación con perspectiva de género y la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos", mimeo, San Salvador.
- Fauné, María Angélica (1993) "Género y Desarrollo. Marco Conceptual. Adaptado a la Agricultura", Mimeo, s.n.

- Fundación Arias para la Paz (1996) "El acceso de las mujeres a la tierra en Centroamérica", Memoria del Taller Centroamericano, San José, Costa Rica.
- Halsband, Silvia (1995) "Conocimientos, actitudes y prácticas de la mujer de las áreas urbano marginales y rurales de El Salvador". UNESCO. San Salvador, El Salvador, mimeo.
- Jelín, Elizabet (1981) "Las Mujeres y la participación popular: Ideas para la Investigación y el Debate", UNRISD, Serie Diálogos, Ginebra, Suiza.
- León, Magdalena (1997) "Poder y empoderamiento de las mujeres" Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, Colombia.
- Medrano, Diana (1995) "Políticas de Desarrollo Rural y su Impacto en las Mujeres", mimeo, s.n.
- Navas, María Candelaria (1998) "Obstáculos de las mujeres rurales para acceder a la tierra", FUNDE, Revista Alternativas para el Desarrollo, No.35, San Salvador, El Salvador.
- Navas, María Candelaria (1999) "Mujer rural, acceso a la tierra y empoderamiento en El Salvador", FUNDE, Documento AVANCES, San Salvador, El Salvador.

Navas, María Candelaria y Orellana, Nancy (1997)  
“Diagnóstico Situacional y Directorio de las  
Organizaciones de Mujeres Rurales en El Salvador”  
(sin publicar), IMU-Fundación Arias para la Paz,  
San Salvador, El Salvador.

Navas, María Candelaria y Orellana, Nancy (1999)  
“Anteproyecto de Código Agrario con Perspectiva  
de Género (Documento Propuesta),” Serie  
Seguridad Jurídica para Mujeres y Hombres del  
Agro, IMU, San Salvador, El Salvador.

Orellana, Nancy (1996) “¿Quién por nosotras? Un estudio  
sobre las políticas estatales dirigidas a la mujer  
rural”, IMU, San Salvador, El Salvador, abril.

Revista Perspectivas Rurales (Septiembre, 1997) “Género y  
Desarrollo Rural”, Año 1, No.2, San José, Costa  
Rica.

Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA). “Glosario de  
Términos sobre Género”, sin lugar, sin fecha.

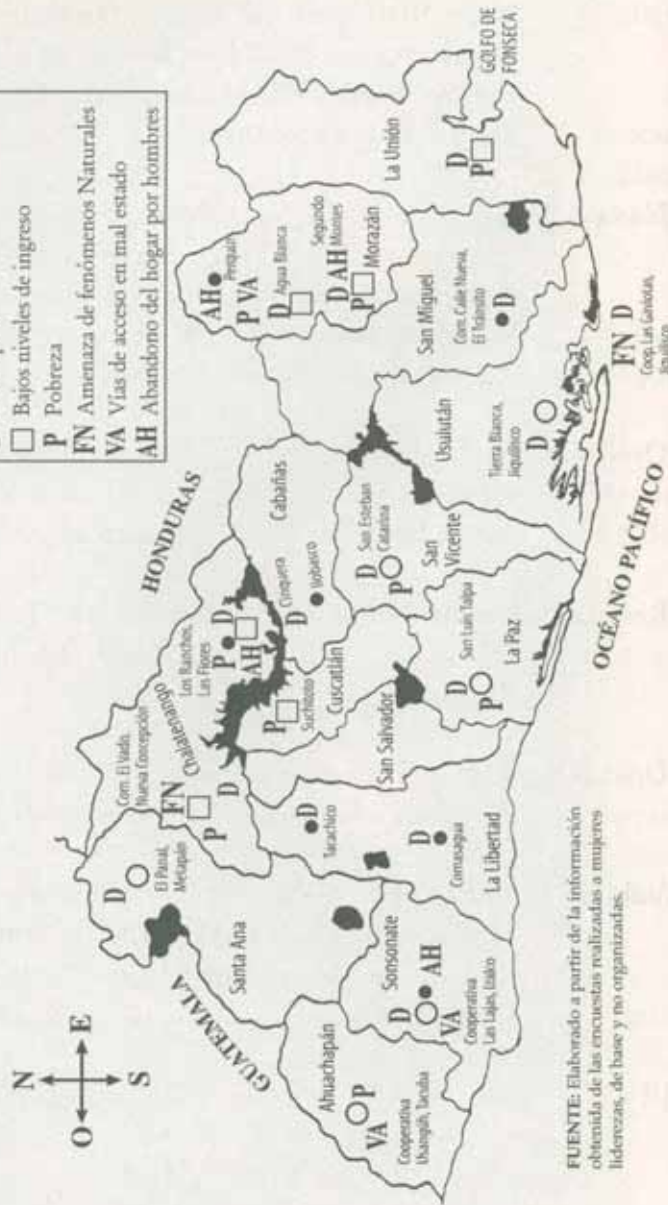
Valdés, Ximena Subercaseaux. (1988) “Feminización del  
Mercado de Trabajo Agrícola: las temporeras”,  
tomado de “Mundo de Mujer. Continuidad y  
Cambio”, Centro de Estudios de la Mujer, Chile.



## Principales problemas socio-económicos de las mujeres entrevistadas

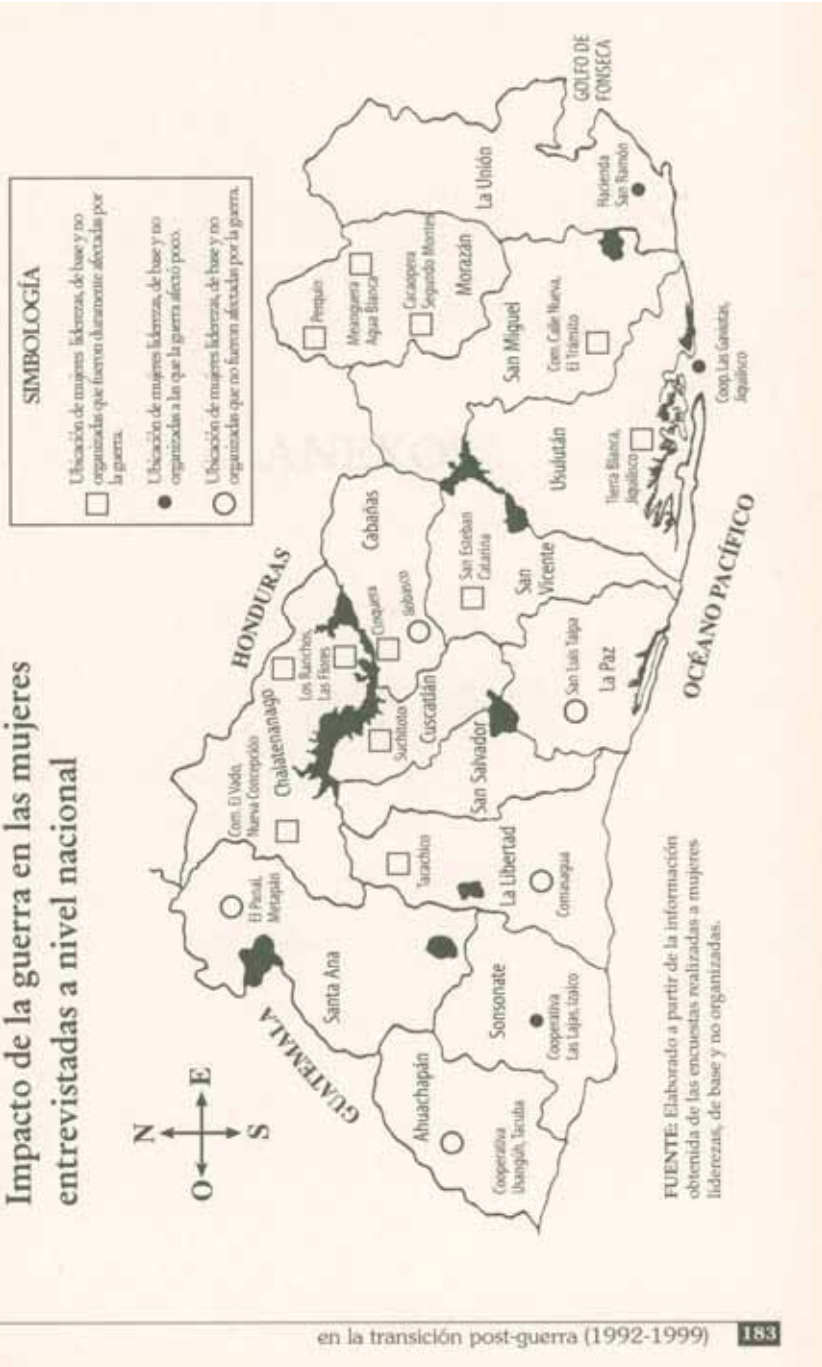
**SIMBOLOGÍA**

- Delincuencia
- Falta de servicios básicos
- D Desempleo
- Bajos niveles de ingreso
- P Pobreza
- FN Amenaza de fenómenos Naturales
- VA Vías de acceso en mal estado
- AH Abandono del hogar por hombres



FUENTE: Elaborado a partir de la información obtenida de las encuestas realizadas a mujeres líderes, de base y no organizadas.

## Impacto de la guerra en las mujeres entrevistadas a nivel nacional



## ANEXOS

## ANEXO 1

### OBJETIVOS

#### OBJETIVO GENERAL

Analizar el papel de las mujeres a partir de las organizaciones o grupos de mujeres rurales en la transición (1992-1999), respecto a su participación y aportes en los ámbitos económico y político en sus comunidades.

#### OBJETIVOS ESPECIFICOS

- a) Identificar obstáculos de género vinculados a la ideología patriarcal (estructurales, ideológico-culturales, legales) que enfrenta la participación de las mujeres rurales en los diferentes ámbitos del proceso de transición: en lo familiar, comunal y nacional.
- b) Analizar el contexto sociocultural de las mujeres que, a nivel familiar, comunal y del país, limita y/o potencia sus posibilidades de avanzar en la participación ciudadana.
- c) Identificar formas organizativas (asociaciones, cooperativas, comités, grupos, etc.) de participación de las mujeres rurales y su integración en algunas estrategias de intervención en sus comunidades.

- d) Conocer y evaluar los aportes de las mujeres rurales a través de su organización, en cuanto a las diferentes formas de relación y participación generadas para la solución de conflictos y la satisfacción de necesidades prácticas e intereses estratégicos en sus comunidades.
- e) Identificar la vinculación del movimiento amplio de mujeres con las mujeres del área rural y su aporte, durante el período de transición, en la deconstrucción de la cultura machista en El Salvador.
- f) Identificar la vinculación de la sociedad civil con las mujeres rurales y su aporte, durante el período de transición, en la deconstrucción de la cultura machista en El Salvador.
- g) Validar posibles estrategias de acción que permitan consolidar la organización de las mujeres rurales y su incidencia a nivel local y nacional, al encaminarse a su fortalecimiento institucional.

## HIPOTESIS

La experiencia organizativa de las mujeres rurales ha sido un proceso inducido y conducido desde la dinámica propia de agentes externos (organizaciones de mujeres urbanas, ONG's mixtas, cooperación internacional y programas gubernamentales) en el marco de la post-guerra, lo cual ha delimitado la apropiación de su identidad como mujeres rurales, su práctica organizativa y su incidencia en sus comunidades.

## ANEXO 2

### ENTREVISTADAS POR DEPARTAMENTO

| TIPOLOGÍA DE LAS ENTREVISTADAS |           |                 |                        |            |
|--------------------------------|-----------|-----------------|------------------------|------------|
| Departamento                   | Liderezas | Mujeres de base | Mujeres no organizadas | Total      |
| Ahuachapán                     | 3         | 3               | 2                      | 8          |
| Santa Ana                      | 2         | 3               | 2                      | 7          |
| Sonsonate                      | 4         | 2               | 2                      | 8          |
| La Libertad                    | 4         | 2               | 2                      | 8          |
| San Salvador                   | 2         | 2               | 2                      | 6          |
| Morazán                        | 7         | 6               | 6                      | 19         |
| La Paz                         | 3         | 2               | 2                      | 7          |
| Cuscatlán                      | 2         | 3               | 2                      | 7          |
| Cabañas                        | 4         | 3               | 3                      | 10         |
| Chalatenango                   | 4         | 5               | 3                      | 12         |
| San Vicente                    | 4         | 2               | 2                      | 8          |
| Usulután                       | 5         | 5               | 3                      | 13         |
| San Miguel                     | 4         | 4               | 4                      | 12         |
| La Unión                       | 1         | 1               | 0                      | 2          |
| <b>Total</b>                   | <b>49</b> | <b>43</b>       | <b>35</b>              | <b>127</b> |

## ANEXO 3

### MAPEO DE EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS

#### ZONA OCCIDENTAL

##### • Santa Ana:

- |                          |           |   |
|--------------------------|-----------|---|
| 1. Metapán:<br>El Panal  | ASAPROSAR | Grupo de Madres de Niños Desnutridos "Niño en Recuperación" |
| 2. San Francisco Guajoyo | MAM       | Grupo de Mujeres  |

##### • Sonsonate:

- |                             |          |   |
|-----------------------------|----------|---|
| 3. Coatepeque:<br>Las Lajas | FESACORA | Comité de Mujeres de la Cooperativa Las Lajas |
| 4. Nahuizalco:              | MSM      | Comité de Mujeres Sabana Grande               |

##### • Ahuachapán:

- |               |               |  |
|---------------|---------------|--|
| 5. Cara Sucia | CODECOSTA     | Comité de Mujeres                            |
| 6. Tacuba     | ATPAC de R.L. | Comité de Mujeres de la Cooperativa Gusamalú |

#### ZONA CENTRAL

##### • Chalatenango:

- |                      |         |                           |
|----------------------|---------|---------------------------|
| 7. Nueva Concepción: | CONAMUS | Comité de Mujeres El Vado |
|----------------------|---------|---------------------------|

|   |                                    |  |
|---|------------------------------------|--|
| 8. Los Ranchos                                      | CCR/Programa de laMujer de CRIPDES | Directiva Comunal de Mujeres "Milagro de la Paz" |
| 9. San José Las Flores                              | FUNDE                              | Directiva de Mujeres "Marleni Lara"              |
| <b>• Cabañas:</b>                                   |                                    |  |
| 10. Ilobasco:<br>Comunidad Los Hoyos                | CONAMUS                            | Grupo de Mujeres                                 |
| 11. Guacotecti                                      | FAO-Laderas                        | Grupo de Mujeres                                 |
| 12. Cinquera  | CORDES                             | Directiva de Mujeres                             |
| <b>•Cuscatlán:</b>                                  |                                    |  |
| 13. Suchitoto:<br>Ciudadela "Guillermo Manuel Ungo" | IMU                                | Asociación de Mujeres                            |
| 14. Suchitoto:<br>El Cereto                         | ASDEC                              | Comité de Mujeres                                |
| <b>•La Libertad:</b>                                |                                    |  |
| 15. Tacachico                                       | FEDECOOPADES                       | Comité de Mujeres de la Cooperativa La Virtud    |
| 16. Comasagüa:<br>Cantón San Antonio                | FESACORA                           | Comité de Mujeres de La Cooperativa San Antonio  |



• San Salvador:

- |  |          |   |
|--|----------|---|
| 17. Panchimalco                        | MAM      | Grupo de Mujeres                                  |
| 18. Aguilares:<br>Cantón<br>Los Mangos | FESACORA | Comité de Mujeres de la<br>Cooperativa Los Mangos |

• La Paz:

- |   |             |  |
|---|-------------|--|
| 19. Zacatecoluca:<br>Carretera El Litoral | CORDES-IDES | Grupo de Mujeres                                   |
| 20. Santa Clara                           | FESACORA    | Comité de Mujeres de la<br>Cooperativa Santa Clara |

• San Vicente:

- |                             |       |  |
|-----------------------------|-------|--|
| 21. San Esteban<br>Catarina | MSM   | Comité de Mujeres  |
| 22. Tecoluca                | FUNDE | Asociación de Mujeres<br>Rurales "Olga Estela<br>Moreno" |

ZONA ORIENTAL

• Usulután:

- |   |            |   |
|---|------------|---|
| 23. Jiquilisco                          | CODECOSTA  | Comité Integral de Mujeres de<br>la Bahía de Jiquilisco                   |
| 24. Jiquilisco:<br>Tierra Blanca        | LAS DIGNAS | Asociación para el<br>Desarrollo Integral de<br>las Mujeres de Jiquilisco |
| 25. San Marcos Lempa:<br>Isla de Méndez | FACOOPADES | Cooperativa de<br>Mujeres "Las Gaviotas"                                  |

• San Miguel:

- |                       |                               |   |
|-----------------------|-------------------------------|---|
| 26. Chinameca:        | Las Marias Rural "Las Marias" | Asociación Comunal para el Desarrollo de la Mujer                 |
| 27. Laguna El Jocotal | IDEA                          | Grupo de Mujeres Microempresarias Agroecológicas "Ocho Estrellas" |
| 28. Chilanguera:      | FESACORA                      | Comité de Mujeres de la Cooperativa La Marañonera                 |

• Morazán:

- |  |                            |   |
|--|----------------------------|---|
| 29. Cacaopera                          | AMS                        | Asociación de Madres de Agua Blanca                       |
| 30. Perquín                            | —                          | Asociación Comunal de Mujeres de Morazán                  |
| 31. Meanguera:<br>Com. Segundo Montes  | —                          | Asociación para el Desarrollo Integral de la Mujer (ADIM) |
| 32. Meanguera:<br>Com. Segundo Montes" | Fundación "Segundo Montes" | Grupo de Mujeres  |

• La Unión:

- |              |          |   |
|--------------|----------|---|
| 33. Intipucá | FESACORA | Comité de Mujeres de la Cooperativa San Ramón |
|--------------|----------|---|

## ANEXO 4

### BOLETA DE ENTREVISTA A LIDEREZAS Y MUJERES DE BASE DE ORGANIZACIONES COMUNITARIAS PROYECTO "MUJER RURAL Y TRANSICIÓN"

|                                 |                  |
|---------------------------------|------------------|
| Departamento: _____             | Municipio: _____ |
| Lugar comunidad, cantón): _____ |                  |
| Código: ____ N° de Boleta: ____ |                  |

#### I. DATOS GENERALES

1. ¿Qué edad tiene usted?

- |                          |                           |
|--------------------------|---------------------------|
| a) De 15 a 24 años _____ | d) De 45 a 54 años _____  |
| b) De 25 a 34 años _____ | e) De 55 a 64 años _____  |
| c) De 35 a 44 años _____ | f) De 65 a más años _____ |

2. ¿Dónde nació?

3. ¿Dónde reside actualmente?

4. ¿Hace cuánto tiempo vive usted aquí?

5. Este lugar ¿Fue una zona muy afectada por la guerra?

6. ¿Usted y su familia se vieron afectadas por la guerra?  
¿Cómo?

7. Nivel de escolaridad

- |                                      |                                    |
|--------------------------------------|------------------------------------|
| a) Sabe leer y escribir _____        | d) De séptimo a noveno grado _____ |
| b) De primero a tercer o grado _____ | e) Bachillerato _____              |
| c) De cuarto a sexto grado _____     | f) Universidad _____               |

8. ¿Es usted :

- |                |       |                |       |
|----------------|-------|----------------|-------|
| a) Soltera?    | _____ | d) Divorciada? | _____ |
| b) Casada?     | _____ | e) Separada?   | _____ |
| c) Acompañada? | _____ | f) Viuda?      | _____ |

9. ¿Quién es el jefe o la jefa del hogar?

- |                        |       |            |       |
|------------------------|-------|------------|-------|
| a) Usted?              | _____ | c) Ambos   | _____ |
| b) Su esposo/compañero | _____ | d) Otro(a) | _____ |

10. ¿Cuántos hijos e hijas tiene?

Mujeres: \_\_\_\_\_ Hombres: \_\_\_\_\_

11. ¿Es usted:

- |                 |       |                    |       |
|-----------------|-------|--------------------|-------|
| a) Desplazada?  | _____ | d) Desmovilizada?  | _____ |
| b) Repobladora? | _____ | e) Ex-combatiente? | _____ |
| c) Repatriada?  | _____ |                    |       |

12. ¿Qué hizo usted durante la guerra? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## II. INDICADORES DE CONDICION

13. Su casa de habitación:

- |                             |    |                                 |    |
|-----------------------------|----|---------------------------------|----|
| a) ¿Es propia?              | __ | d) ¿De su familia?              | __ |
| b) ¿Alquilada?              | __ | e) ¿De la familia de su esposo? | __ |
| c) ¿De su esposo/compañero? | __ | f) ¿Otro?                       | __ |

14. ¿Cómo se abastece de agua en el hogar?

- |                              |       |              |       |
|------------------------------|-------|--------------|-------|
| a) Tiene chorro en la casa   | _____ | d) La compra | _____ |
| b) Río/ojo de agua/manantial | _____ | e) Otro      | _____ |
| c) Cantarera/chorro publico  | _____ |              |       |

15. ¿Tiene servicio de electricidad?

- |                         |       |               |       |
|-------------------------|-------|---------------|-------|
| a) Sólo en el hogar     | _____ | c) En ambas   | _____ |
| b) Sólo en la comunidad | _____ | d) En ninguna | _____ |

16. ¿Dónde se encuentra la escuela más cercana?

- a) En la comunidad \_\_\_\_\_ A \_\_\_\_\_ Kilómetros  
b) En el municipio \_\_\_\_\_ A \_\_\_\_\_ Kilómetros  
c) Otros \_\_\_\_\_ A \_\_\_\_\_ Kilómetros

17. ¿Dónde se encuentra la unidad de salud más cercana?

- a) En la comunidad \_\_\_\_\_ A \_\_\_\_\_ Kilómetros  
b) En el municipio \_\_\_\_\_ A \_\_\_\_\_ Kilómetros  
c) Otros \_\_\_\_\_ A \_\_\_\_\_ Kilómetros

18. ¿A qué distancia queda la carretera principal? \_\_\_\_\_

19. ¿A qué actividades se dedica su esposo/compañero y sus hijos varones para ganar dinero?

- a) Cultivo de parcela \_\_\_\_\_  
b) Ganadería \_\_\_\_\_  
c) Pesca \_\_\_\_\_  
d) Otros oficios ocasionales  
(albañilería, carpintería, comercio, etc.) \_\_\_\_\_  
e) Otros \_\_\_\_\_

20. ¿Tiene usted alguna actividad que le permita ganar dinero?

- a) Ninguna \_\_\_\_\_  
b) Tiene cultivos (huerta) \_\_\_\_\_  
c) Cría y vende especie menores(gallinas, cerdos, etc.) \_\_\_\_\_  
d) Realiza pequeñas ventas(huevos, frutas de estación, etc.) \_\_\_\_\_  
e) Hace artesanías(hamacas, figuras de barro, comales , etc.) \_\_\_\_\_  
f) Vende productos en el mar \_\_\_\_\_  
g) Participa de un proyecto productivo \_\_\_\_\_  
h) Borda y cose \_\_\_\_\_  
i) Remesas \_\_\_\_\_  
j) Otro \_\_\_\_\_

21. ¿Qué otro tipo de trabajo o actividades que generen ingresos pueden conseguir las mujeres en su comunidad? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

### III. INDICADORES DE POSICION (DENTRO DE LA CASA)

22. ¿En qué tareas o actividades domésticas participan los varones de la casa? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

23. Lo que gana ¿quién decide como gastarlo? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

24. ¿A quién acostumbra pedirle permiso para participar en alguna actividad o proyecto?

a) Esposo a compañero \_\_\_\_\_ c) Suegra \_\_\_\_\_  
b) Hijos \_\_\_\_\_ d) Otro(a) \_\_\_\_\_

25. Si tiene oportunidad de participar en un proyecto ¿cómo se las arregla con sus hijos(as), sobrino(a) o nietos(as)?

a) Los lleva con usted \_\_\_\_\_  
b) Se los deja a un familiar \_\_\_\_\_  
c) Los deja solos y solas \_\_\_\_\_  
d) Los deja con hermanos(as) mayores \_\_\_\_\_  
e) Utiliza la guardería de la comunidad \_\_\_\_\_  
f) Prefiere no participar \_\_\_\_\_  
g) Otros \_\_\_\_\_

26. ¿Qué obstáculos ha tenido para participar en organizaciones, actividades o proyectos comunales? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

27. ¿Cree que su situación personal ha mejorado desde el fin de la guerra?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

28. ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

29. ¿Cree que la situación de las mujeres de su comunidad, en general, ha mejorado desde el fin de la guerra?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

30. ¿Por qué? \_\_\_\_\_

31. ¿Ha pensado irse a otra parte? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

32. ¿Adónde? a) Dentro del país \_\_\_\_\_ b) Fuera del país \_\_\_\_\_

33. ¿Por qué? \_\_\_\_\_

#### IV. INDICADORES DE POSICION (FUERA DE LA CASA/COMO PERSONA)

34. Sobre los recursos productivos(tierra, embarcación, molino, tienda, etc.)¿de quién son?

- |                           |       |                      |       |
|---------------------------|-------|----------------------|-------|
| a) Propios                | _____ | e) De la cooperativa | _____ |
| b) De su esposo/compañero | _____ | f) De la comunidad   | _____ |
| c) De ambos               | _____ | g) Del proyecto      | _____ |
| d) De sus hijos           | _____ | h) Otros             | _____ |
|                           |       | i) No tiene          | _____ |

35. Si es propietaria de tierra ¿cómo la obtuvo?

- |                    |       |             |       |
|--------------------|-------|-------------|-------|
| a) Reforma agraria | _____ | d) Comprada | _____ |
| b) PTT             | _____ | e) Otro     | _____ |
| c) Herencia        | _____ |             |       |

36. Si es propietaria de embarcación ¿cómo la obtuvo?

- |             |       |             |       |
|-------------|-------|-------------|-------|
| a) Donación | _____ | c) Comprada | _____ |
| b) Her      | _____ | d) Otro     | _____ |

37. ¿Ha recibido alguna capacitación?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

38. Si su respuesta es SI:

| AREAS | INSTITUCIÓN |     |
|-------|-------------|-----|
|       | GOES        | ONG |
|       |             |     |
|       |             |     |
|       |             |     |
|       |             |     |
|       |             |     |
|       |             |     |

9. ¿Qué cosas favorecieron que usted pudiera recibir esas capacitaciones?

- a) Fueron realizadas en la comunidad \_\_\_\_\_
- b) Se me facilitaron viáticos para trasladarme \_\_\_\_\_
- c) Mi esposo compañero me apoya en todo momento \_\_\_\_\_
- d) Tuve con quien dejar a mis hijos(as) \_\_\_\_\_
- e) Pude llevarme conmigo a mis hijos(as) \_\_\_\_\_
- f) Me gustaron \_\_\_\_\_
- g) Otro \_\_\_\_\_

40. ¿Qué cosas dificultaron que usted pudiera recibir esas capacitaciones?

- a) Fueron realizadas demasiado lejos de la comunidad \_\_\_\_\_
- b) No me facilitaron viáticos para trasladarme \_\_\_\_\_
- c) Mi esposo/compañero no me apoyo ni me dio permiso \_\_\_\_\_
- d) No tuve con quien dejar a mis hijos(as)(los deje solos(as) \_\_\_\_\_
- e) No pude llevarme conmigo a mis hijos(as) \_\_\_\_\_
- f) No me gustaron \_\_\_\_\_
- g) Otro \_\_\_\_\_

41. ¿Qué resultados más importantes ha notado a partir de las capacitaciones recibidas?

- a) En su vida personal: \_\_\_\_\_
- b) En su vida familiar: \_\_\_\_\_
- c) En su vida comunitaria: \_\_\_\_\_



42. ¿Usted quisiera recibir otras capacitaciones? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

43. Si la respuesta es SI, ¿sobre qué quisiera recibir capacitaciones?

\_\_\_\_\_

44. ¿Para qué quisiera capacitarse? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

45. ¿Le gustaría seguir estudiando? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

46. ¿Por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

47. ¿Vota usted en las elecciones? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_ A veces \_\_\_\_\_

48. ¿Por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

49. ¿Para qué cree que sirven los partidos políticos? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

50. ¿Cree que las mujeres deberían ser candidatas de los partidos políticos? para:

| Cargo                        | Si | No | Por qué |
|------------------------------|----|----|---------|
| Alcaldesa?                   |    |    |         |
| Diputada?                    |    |    |         |
| Presidencia de la República? |    |    |         |

51. ¿Qué hace usted para descansar y divertirse?

- a) Escuchar radio \_\_\_\_\_
- b) Ver televisión \_\_\_\_\_
- c) Acostarse en la hamaca \_\_\_\_\_
- d) Visitar familiares \_\_\_\_\_
- e) Visitar amigas y amigos \_\_\_\_\_
- f) Otro \_\_\_\_\_

### V. INDICADORES DE POSICIÓN (FUERA DE LA CASA/COMO ORGANIZACIÓN)

52. ¿Cuáles cree que son los principales problemas y necesidades de su comunidad? \_\_\_\_\_

53. ¿Cuáles son sus principales necesidades como mujer? \_\_\_\_\_

54. ¿En qué organizaciones o grupos participa usted?

- a) Ninguno \_\_\_\_\_
- b) Grupo eclesial \_\_\_\_\_
- c) Movimiento social \_\_\_\_\_
- d) Cooperativa \_\_\_\_\_
- e) Federación \_\_\_\_\_
- f) Partido político \_\_\_\_\_
- g) Otro \_\_\_\_\_

55. ¿A cuál de esas organizaciones o grupos está representando ahora \_\_\_\_\_

56. ¿Tiene nombre? ¿Cuál es? \_\_\_\_\_

57. ¿Cuándo surgió su grupo u organización?

- a) Antes de la guerra \_\_\_\_\_
- b) Durante la guerra \_\_\_\_\_
- c) Después de la firma de los Acuerdos de Paz(1992-1995) \_\_\_\_\_
- d) Después de 1995 \_\_\_\_\_
- e) No sabe \_\_\_\_\_

58. ¿Cómo surgió la organización?

- a) Por iniciativa de la comunidad \_\_\_\_\_
- b) Por iniciativa de las mujeres \_\_\_\_\_
- c) Vinculada a una ONG \_\_\_\_\_
- d) Vinculada a un partido político \_\_\_\_\_
- e) Por iniciativa de la iglesia \_\_\_\_\_
- f) Otro \_\_\_\_\_
- g) No sabe \_\_\_\_\_

59. ¿Podría contar la historia de cómo se organizaron? \_\_\_\_\_

---

---

---

---

60. ¿Cuáles son los objetivos de la organización? \_\_\_\_\_

---

---

---

61. ¿Cómo se enteró que existía su organización? \_\_\_\_\_

---

---

---

62. ¿Qué la motivó a participar en ella? \_\_\_\_\_

---

---

---

63. ¿Quién y cómo la motivó a participar en ella? \_\_\_\_\_

---

---

---

64. ¿Cómo es la estructura organizativa y quienes la conforman (hombres o mujeres) según los diferentes cargos. (Elabora un esquema)

65. ¿Usted es fundadora de la organización? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

66. ¿Cuánto tiempo tiene de estar en la organización? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

67. ¿Tiene algún cargo directivo o alguna responsabilidad en la organización? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

68. ¿Cómo se eligen los cargos directivos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

69. ¿Qué cualidades deben tener las mujeres que proponen para cargos directivos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

70. ¿Con cuáles recursos cuenta la organización?

- |             |       |          |       |
|-------------|-------|----------|-------|
| a) Ninguno  | _____ | d) Local | _____ |
| b) Vehículo | _____ | e) Otros | _____ |
| c) Terreno  | _____ |          |       |

71. ¿Qué actividades desarrolla la organización?

- |                            |       |                            |       |
|----------------------------|-------|----------------------------|-------|
| a) Actividades productivas | _____ | f) Capacitación de oficios | _____ |
| b) Alfabetización          | _____ | g) No sabe                 | _____ |
| c) Gestión comunal         | _____ | h) Ninguna                 | _____ |
| e) Actividades políticas   | _____ | i) Otros                   | _____ |

72. ¿Qué proyectos específicos desarrolla? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

73. ¿Que resultados han tenido estos proyectos en la comunidad?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

74. ¿Ha desarrollado su organización alguna actividad con la solución de problemas vinculados a la guerra?  
 SI \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ No sabe \_\_\_\_

75. Si la respuesta es SI:

| ¿Qué actividades? | Motivo | Fecha | Participantes |
|-------------------|--------|-------|---------------|
|                   |        |       |               |
|                   |        |       |               |
|                   |        |       |               |
|                   |        |       |               |

76. ¿Qué tipo de conflictos se dan en la comunidad? \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

77. ¿Ha participado su organización en la solución de alguno de estos conflictos? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

78. ¿Cómo? \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

79. ¿Con cuáles organizaciones o grupos de mujeres se ha relacionado su grupo?

| Organización o grupo de Mujeres | Actividades o proyectos Realizados |
|---------------------------------|------------------------------------|
|                                 |                                    |
|                                 |                                    |
|                                 |                                    |
|                                 |                                    |

80. ¿Con cuáles organizaciones o instituciones no gubernamentales se relaciona su organización?

| Institución /Organización | Actividades o proyectos Realizados |
|---------------------------|------------------------------------|
|                           |                                    |
|                           |                                    |
|                           |                                    |
|                           |                                    |

81. ¿ Con cuáles organizaciones o instituciones gubernamentales se relaciona su organización?

| Institución /Organización | Actividades o proyectos Realizados |
|---------------------------|------------------------------------|
|                           |                                    |
|                           |                                    |
|                           |                                    |
|                           |                                    |

82. ¿Cómo promueven ustedes la organización de mujeres en su comunidad? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

83. ¿Cuáles considera que son los principales logros de su organización:

a) En relación a las mujeres de la comunidad? \_\_\_\_\_

b) En relación a la comunidad? \_\_\_\_\_

c) En relación al país? \_\_\_\_\_

84. ¿Ha notado cambios en usted (manera de pensar, ser, de vestirse, de hablar, etc.) en los últimos años?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_ No sabe \_\_\_\_\_

85. Si la respuesta es SI, ¿podría mencionar tres cosas en las que usted ha notado ese cambio a partir de su participación en la organización? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

86. ¿Se siente satisfecha con esos cambios que ha experimentado en su vida? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

87. ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

88. ¿Cuáles cree que han sido las principales consecuencias o efectos de esos cambios?:

a) En su vida personal \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

b) En su vida familiar \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

c) En su vida comunitaria \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

89. ¿Cuáles considera que son los principales obstáculos que ha enfrentado su organización y que tienen que ver con la realidad de las mujeres que participan en ella?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

90. ¿En qué cree que el país ha cambiado (para bien o para mal) desde la firma de los Acuerdos de Paz?

---

---

---

---

91. ¿Cómo han influido los cambios en las mujeres de la comunidad? \_\_\_\_\_

---

---

---

92. ¿Cómo ve a su organización dentro de la comunidad de aquí a tres años? \_\_\_\_\_

---

---

---

93. ¿Cómo se ve a su misma respecto a la organización y a su comunidad de aquí a tres años? \_\_\_\_\_

---

---

---

---



Fue impreso en Algier's Impresores. Para una cantidad  
de 1,000 ejemplares en papel pasta mecánica, en San Salvador,  
El Salvador, Agosto de 2000. Edición al cuidado  
de la Asociación Equipo Maíz.

**L**a Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) fue creada en 1991, como un centro de investigación autónomo y sin fines de lucro. Nuestra misión es la de generar pensamiento, análisis y propuestas de desarrollo sustentable e incidir en los distintos actores sociales y centros de poder, mediante la investigación, capacitación, asesoría y cabildeo, para mejorar las condiciones de vida y elevar la posición de los sectores excluidos de la sociedad.

*Los objetivos trazados por FUNDE son los siguientes:*

- *Generar pensamiento crítico y promover la reflexión teórica, para estimular la discusión y el diálogo en torno a los grandes problemas económicos, políticos, ambientales y sociales del país.*
- *Formular análisis y propuestas viables de acuerdo a las investigaciones en el ámbito económico, político, ambiental y social, para contribuir al desarrollo sustentable, para enfrentar mejor los retos del desarrollo del país.*
- *Incidir en los distintos actores sociales y centros de poder, con el propósito de orientar la toma de decisiones en la línea de contribuir a mejorar las condiciones de vida.*
- *Promover y fortalecer las capacidades de los distintos actores sociales y sus organizaciones, mediante la transferencia de conocimientos e información a través de la capacitación y la asesoría, para que contribuya a elevar y fortalecer su posición en el ámbito social.*
- *Propiciar y fortalecer la participación de los actores sociales y sus organizaciones en la solución de sus problemas, para contribuir a que aporten al desarrollo como sujetos, que incidan en tomas de decisiones y fortalezcan la democracia.*

**funde**

**Fundación Nacional  
para el Desarrollo**